

Mi extraña familia y yo

Capítulo 1

Yo soy una niña de 12 años, hija de un actor y una vampira. Es tan raro como suena, ya ves... También tengo tres hermanos, uno menor y los otros son mayores. El pequeño se llama Jaime, él es vampiro. El problema es que todavía no le han crecido los colmillos. Mi hermana es medio humana medio vampira. Ella va a un colegio normal, como todos. Aunque por fuera es humana, tiene los colmillos y a veces hace algo fuera de lo normal sin embargo yo creo que nadie lo ha notado. Mi hermano mayor es humano, como mi padre, y también es famoso como él. Él se llama Zacarías, pero lo llaman "Zac". Ha protagonizado muchas películas, pero ninguna ha sido de vampiros.

Vivimos en una casa en medio del monte. Es muy aburrido porque nunca pasa nada interesante. La casa es muy grande y espaciosa. ¡Cuando llegamos a esta casa siempre nos perdíamos de lo grande que es!

En el monte en el que vivo no tengo amigos porque a la mayoría le dan miedo los vampiros y no quieren estar conmigo. A mi padre y a mi hermano les persiguen allá a donde vayan ¡Creo que se me olvidó mencionar que mi padre es George Clooney!

A veces a mí me gustaría ser humana, pero ser una vampira también tiene algunas ventajas...

Capítulo 2

Una visita inesperada al instituto

Todo parecía ir bastante bien hasta que llegó una carta del instituto a mí casa que decía:

Jueves 22 de octubre de 2010

Estimados padres de Sofía Belén Doval Villca: necesitamos que acudan a nuestro centro para poder hablar con ustedes. Esperamos que puedan asistir.

Firmado : El director

Mis padres la leyeron y pensaron que sería algo malo lo que les iba a decir, ya que a todos mis hermanos les solían enviar este tipo de cartas muy a menudo.

Cuando llegamos allí, yo entré en clase muy nerviosa por lo que el director le podría decir a mis padres. Que yo supiera no había hecho nada raro. Mis padres se dirigieron al despacho del

director y hablaron con él. Mis padres me esperaron hasta la salida. Yo tenía un poco de miedo por lo que me podrían decir, pero al final me dijeron que todo estaba bien, que a diferencia de mis hermanos yo era muy buena estudiante. Yo pensé que sería algo malo, nunca hubiera pensado que le dirían algo así.

Capítulo 3

Mis Navidades con Manolito

Estas Navidades han sido muy especiales, bueno, os cuento.

Mis padres, que no querían estar solos con nosotros en Navidades, decidieron invitar a unos viejos amigos de cuando mi padre era camionero. (Antes de hacerse famoso, claro). Ellos tenían 2 hijos, uno se llamaba Manolo, pero le decíamos Manolito, y otro que le llamábamos el Imbécil, pero con cariño, claro, y también vendría su abuelo que, como no querían dejarlo solo en casa por miedo a que la liara, decidieron traerlo a él también.

Iban a llegar para cenar y también se querían quedar a dormir. Ellos no sabían que algunos de nosotros éramos vampiros, pero tampoco creíamos que fuera a pasar nada raro, aunque al final sí que pasó...

Resulta que estábamos cenando lo más tranquilos y de repente a mi hermano pequeño le nacieron los colmillos delante de todos, pero lo peor fue que le salieron así de golpe, y todos se quedaron mirando para él. Todos hicimos un silencio muy largo, hasta que el Imbécil preguntó qué era eso que le salía de la boca. La verdad era que no sabíamos ni qué decir ni qué hacer. A mi padre se le ocurrió decir que había sido que él ya lo estaba preparando para que él también fuera actor, pero de vampiros. Yo creo que mucho no se lo creyeron, porque se empezaron a poner un poco nerviosos y ni se quedaron a dormir. No sabíamos qué decir, creo que fue un rápido adiós y poco más. Creo que para las próximas Navidades ya no invitaremos a nadie más.

Capítulo 4

Anotaciones en mi diario

Lunes, 22 de diciembre de 2010

8 de la mañana: Esta es la hora en la que me he despertado. Mi padre ya se había ido, quedábamos mi madre y mis hermanos. Me cambié y desayuné.

9 de la mañana: La hora a la que entramos a clase, aunque hoy había tráfico y llegamos cinco minutos tarde, porque para prevenir que algo pase venimos en coche.

11 de la mañana: Es el primer recreo y con pocas ganas de salir por el frío. No suelo estar

con gente, porque algunos me consideran rara o me tienen miedo, igual, así no corro peligro de hacerles algo.

12 de la mañana: Estábamos en clase de Lengua y vinieron a llamarme a clase. Yo pensé que había hecho algo malo y bajé asustada. Allí vi a mis padres y también a mis hermanos. Resulta que mi hermana se había metido en una pelea y sin querer, según ella, le mordió el cuello. Le cayó una buena a la pobre, pero por lo menos el problema esta vez no era mío.

13 de la tarde: Acababa de llegar a casa. Mi hermana discutía por lo de hoy a la mañana y yo me fui a mi habitación porque no tenía hambre.

16 de la tarde: Ya de tarde me puse a hacer los deberes que me habían mandado.

17 de la tarde: Como ya había hecho los deberes, me dirigí al salón para poder ver un poco la tele, y allí como casi siempre salía mi padre. Como no había nada que a mí me gustara, me fui a mi habitación y me puse a leer.

18 de la tarde: La hora de merendar. Fui hasta la cocina y allí estaban mis hermanos, discutiendo como siempre, hasta que vino mi madre y los separó.

21 de la noche: Ya era de noche y mi padre ya estaba en casa. Cenamos una pizza que trajo mi padre y me obligaron a irme a la cama, porque no querían que viese una película de vampiros.

22 de la noche: Me había quedado leyendo, pero como tenía mucho sueño me quedé dormida deseando que el día siguiente fuera más interesante.

Capítulo 5

Me convierto en detective

Hoy me han asignado investigar el caso del instituto IES a Basella.

Os cuento: ayer en el instituto desaparecieron todas las sillas, mesas, encerados, todo lo que había en las clases y ahora me han mandado a mí para que averigüe qué ha pasado.

He llegado temprano al instituto porque quería empezar cuanto antes. He buscado pistas, o huellas, pisadas, pero no encontré nada. Las clases estaban limpias y los pasillos también lo estaban. He preguntado si alguien más aparte del conserje tenía las llaves del instituto y me han dicho que aparte del conserje el director también las tenía. En cuanto me enteré fui a buscar al director y me dijo que él no podía haber sido ya que había pasado toda la noche en una cena con su mujer. Estuve buscando un buen rato ventanas y puertas que podrían haber sido abiertas.

Hice un par de pruebas por algunos sitios por los que pudiera entrar alguien y hay una ventana que aparentemente se puede abrir desde fuera. Entonces el lugar por donde entró ya estaba claro, lo que aún no tengo muy claro es cómo hizo para sacar lo de las clases, porque la ventana no era suficientemente grande como para poder quitar todo. Lo único que se me ocurre es que una vez

dentro haya podido abrir alguna puerta más grande por la que pudiera coger todo.

Ya se había hecho muy tarde y me tuve que ir, aunque no quedé demasiado satisfecha con mi trabajo ya que no pude resolver del todo el caso que me habían asignado.

Capítulo 6

La transformación

Como el mismo título dice, los vampiros de nuestra familia hemos sufrido una transformación que nadie se esperaba. Esto sucedió así:

Hace aproximadamente dos días hemos notado unos cambios pequeños, no le hemos dado mucho importancia ya que, al principio, los únicos que notaban los cambios éramos los más pequeños y mamá nos dijo que sería por el tema este del crecimiento; hasta que empezaron a aparecer cambios en los mayores como mi hermana o mi madre, y con cambios me refiero a la pérdida de colmillos, la pérdida de alas o incluso que, por ejemplo, a mi madre le empezó a saber rara la sangre, como si ya no le gustara, aunque a mí igual nunca me gustó.

Decidieron ir a un médico de vampiros para saber exactamente qué era lo que nos pasaba. Cuando llegamos le explicamos los síntomas y él no tenía ni idea de lo que nos pasaba, nos dio unas pastillas para ver si solucionábamos algo pero seguíamos igual.

Ya habían pasado unas horas desde que comenzaron los cambios y ya no teníamos nada que fuese de vampiro, ni siquiera los colmillos, que se nos habían caído. Incluso parecíamos... ¡humanos! ¿Sería que había llegado el momento? Porque no sé si lo he dicho, pero nuestro abuelo nos habían contado que llegado un momento determinado los vampiros dejarían de existir. ¿Sería este el momento en el que dejaríamos de ser vampiros? Entonces, ¿dejaremos de existir los vampiros para siempre?... Eso todavía no lo sé, lo único que sé es que ya nadie en mi familia es vampiro...

FIN

Sofía Doval -1º ESO A-